



*2 d'abril de 2026. Dijous Sant  
Homilia de Renaud Adjaho SJ. Pasqua Jove. Jesuïtes Lleida-Col·legi Claver*

### **Liberar el amor**

Esta noche celebramos una memoria.  
Recordamos la noche en que Dios sacó a su pueblo de Egipto.  
Rompió sus cadenas.  
Abrió un camino.  
Liberó por amor.

Y recordamos también esta otra noche.  
La noche en que Jesús se sienta a la mesa con los suyos.  
Toma el pan.  
Se arrodilla.  
Y empieza a entregar su vida.

Pero esta noche no recordamos solo algo del pasado.  
Entramos en una memoria viva.  
En una memoria que sigue hablando.  
Que sigue tocando nuestra vida.  
Que sigue preguntándonos:

**¿qué es lo que de verdad nos hace libres?**

Y también:

**¿qué es lo que no deja libre nuestro amor?**

En la primera Pascua vemos que Dios libera por amor.  
Pero en el Jueves Santo aparece algo todavía más hondo:  
Jesús nos muestra que, para que el amor pueda liberar de verdad, primero el amor mismo tiene que quedar libre.

Y eso es lo que contemplamos esta noche:  
**el amor liberado.**

Porque muchas veces el amor está en nosotros, pero no pasa.  
Se queda bloqueado.  
Por el miedo.  
Por el orgullo.  
Por la necesidad de quedar bien.  
Por la comparación.  
Por la herida.  
Por las ganas de gustar.

Por el deseo de brillar.  
Por esa costumbre de protegernos siempre.  
Y entonces uno puede tener buenos sentimientos, sí.  
Incluso ganas sinceras de hacer el bien.  
Pero el amor no llega a hacerse entrega.  
No llega a hacerse servicio.  
No llega a hacerse don.

Jesús, en cambio, esta noche nos muestra el camino.  
**Para liberar el amor, primero hay que ser libre.**

Jesús es libre por fuera.  
No vive atrapado ni por sus enemigos ni por sus amigos.  
No depende ni del rechazo ni del aplauso.

Sus enemigos lo cercan, lo juzgan, lo empujan hacia la muerte.  
Pero Jesús no deja que el odio de los otros decida su manera de amar.  
No se endurece.  
No se cierra.  
No se amarga.  
Sigue libre.  
Y por eso sigue amando.

Y tampoco queda atrapado por los suyos.  
Lo vemos con Pedro.  
Pedro no entiende.  
Pedro se resiste.  
Pero Jesús no rebaja la verdad del amor para no incomodar al amigo.  
No cambia el gesto para quedar bien.  
No suaviza lo esencial para que la relación siga siendo cómoda.

Ama a Pedro, sí.  
Pero lo ama con libertad.  
No se aferra.  
No lo retiene.  
No lo manipula.  
Y precisamente por eso lo ama de verdad.



*2 d'abril de 2026. Dijous Sant  
Homilia de Renaud Adjaho SJ. Pasqua Jove. Jesuïtes Lleida-Col·legi Claver*

Jesús es libre por fuera.  
Y también es libre por dentro.

Libre de sí mismo.  
Libre incluso de todo aquello que podría haber retenido.  
Libre de su poder.  
Libre de su grandeza.  
Libre de su gloria.  
Libre de todo lo que podría haber usado para imponerse, defenderse o escapar.

Podría hacerlo.  
Pero no se aferra.  
No se blindo.  
No convierte su grandeza en barrera.

Y aquí está la clave de esta noche:  
Jesús es tan libre que no usa ni siquiera su propia grandeza para reservarse.  
La abre al don.  
La convierte en entrega.

En él no hay un yo cerrado que retiene.  
En él todo queda abierto al amor del Padre.  
Y por eso el amor, en Jesús, no se estanca.  
**Fluye.**

Y esta noche ese amor liberado toma tres formas.

La primera es la **Eucaristía**.  
El pan partido no es solo imagen de ruptura.  
Es imagen de circulación.  
El pan se rompe y empieza a pasar.  
Va de mano en mano.  
Se reparte.  
Llega al otro.

Y ahí entendemos algo precioso:  
cuando el amor queda libre, ya no se queda encerrado en uno mismo.  
Empieza a moverse hacia los demás.



*2 d'abril de 2026. Dijous Sant  
Homilia de Renaud Adjaho SJ. Pasqua Jove. Jesuïtes Lleida-Col·legi Claver*

El pan partido es amor compartido.

Amor distribuido.

Amor que no se reserva.

Amor que dice:

**esto es para vosotros.**

Y eso también vale para la vida.

Hay vidas muy cerradas, muy protegidas, muy intactas, que no alimentan a nadie.

Solo cuando el amor queda libre, la vida se vuelve pan.

La segunda forma es el **lavatorio de los pies**.

Aquí el amor liberado aparece como descenso.

Como un amor que no necesita estar arriba.

Como un amor que no busca foco, sino cercanía.

Jesús baja hasta el lugar del polvo.

Del cansancio.

De la fragilidad.

Toca esa parte del otro que casi nadie mira.

Y ahí nos revela algo enorme:

cuando el amor queda libre, ya no necesita lucirse.

Puede ponerse abajo sin perder dignidad.

Puede arrodillarse sin humillarse.

Puede servir sin hacer espectáculo de sí mismo.

Porque también se puede servir buscando protagonismo.

Se puede hacer mucho y seguir buscándose a uno mismo.

Pero cuando el amor queda libre, el servicio se vuelve limpio.

Ya no es show.

Es cercanía verdadera.

La tercera forma es el **sacerdocio**.

Esta noche el sacerdocio aparece como una vida liberada para quedar disponible.

Una vida abierta para que otros reciban el Pan, la Palabra, el Perdón, la Presencia.

Una vida que ya no gira solo sobre sí misma.



*2 d'abril de 2026. Dijous Sant  
Homilia de Renaud Adjaho SJ. Pasqua Jove. Jesuïtes Lleida-Col·legi Claver*

Una vida entendida como don.

Y eso, de un modo u otro, ilumina toda vida cristiana.

Porque todos estamos llamados a salir de la lógica de la posesión y entrar en la lógica de la entrega.

A no vivir solo para guardarnos, sino también para ofrecernos.

Por eso la gran pregunta de esta noche no es solo si amamos.

La gran pregunta es esta:

**¿está libre nuestro amor?**

¿Qué lo retiene?

¿Qué lo frena?

¿Qué no nos deja darnos de verdad?

Y tal vez la oración de esta noche podría ser así:

**Señor, así como liberaste a tu pueblo por amor, libera ahora en mí el amor.**

**Hazme libre por fuera: libre del rechazo, libre del aplauso, libre de la mirada de los demás.**

**Hazme libre por dentro: libre de mí mismo, libre de mi ego, libre de mi necesidad de control.**

**Y entonces haz que mi vida pueda hacerse pan, hacerse servicio, hacerse ofrenda.**

Porque eso es lo que contemplamos esta noche en Jesús:

un amor tan libre que se deja partir,

un amor tan libre que se arrodilla,

un amor tan libre que se entrega hasta el extremo.

Y cuando el amor queda así liberado,

entonces alimenta,

entonces lava,

entonces sostiene,

entonces da vida.

**Renaud Adjaho SJ**